

I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 1985.

# **El campesinado y la reforma agraria: una perspectiva antropológica.**

Virginia Vargas.

Cita:

Virginia Vargas (1985). *El campesinado y la reforma agraria: una perspectiva antropológica*. I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/i.congreso.chileno.de.antropologia/47>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ektb/rfu>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## EL CAMPESINADO Y LA REFORMA AGRARIA: UNA PERSPECTIVA ANTROPOLOGICA

Virginia Vargas

Intentaremos hacer, a modo de avance de lo que será el Informe Final, y como diagnóstico preliminar sobre el tema, un análisis a partir de los sub-temas tratados dentro de la entrevista semi estructurada.

Demás está decir que dada las condiciones de vida, en la época del fundo, era poco el contacto del campesino con la ciudad y con campesinos de otros fundos. En este último caso, la mayoría de las veces éste se limitaba a algún partido de fútbol el domingo en la tarde.

"En esa época había menos conocimiento, no había conocimiento de la solidaridad ni que el resto del campesinado tenía que unirse, nació la idea en esa época, para ellos un fundo era un mundo"(T. Canales).

Este mundo "cerrado" era el ambiente propicio para la sujeción cultural y política de esta población cautiva. Esto produce varios efectos aunque la situación de vida era mala el campesino sentía un "compromiso" y un temor a la vez hacia el patrón.

"Hasta cierto punto no era tan inestable la situación, pero era comprometida" (C. Jorquera).

"El inquilino estaba atado por varios casos. Si un inquilino le contestaba al patrón, informaba a otros dueños de fundos para que no le dieran trabajo...no había unión por el temor, siempre se usaban artimañas para pedir favores de manera particular" (J. López).

Esta sujeción dividía al campesinado. "Siempre ha existido un par de corrientes en los fundos donde estaban los que verdaderamente querían los cambios y los patos blancos que llamábamos nosotros, los que estaban apegados al patrón esos patos blancos no era de confiar en ellos (V. Ruz).

El patrón, basado en determinadas artimañas y en el bajo nivel cultural, lograba tener un grupo para sí.

En relación al afuerino, que es el que podía venir a transmitir otra experiencia de vida al inquilino, se detectó cierta reticencia en relación al desconocido que venía de lejos, no así con relación al trabajador temporal que es de la misma zona, que es conocido.

"En la mayoría de los casos, los que más contaban este tipo de casos de organización de los obreros, o de las salitreras por ejemplo, eran los afuerinos. Llegaba mucha gente que trabajó para las salitreras y contaba qué sé yo... cómo habían estado organizados allá ellos" (C. Venegas).

En relación a esto nos dice A. Irrarázabal: "¿Eran grupos aparte?" Grupo aparte se conversaba. Pero no con esa confianza porque usted sabe, porque uno no conoce"

"¿Con los campesinos de otros fundos tenían contacto regular? Entre nosotros sí. ¿Pero, eran unidos? Bueno es que antes eramos humillados" (A. Irrarázabal).

Captamos otro fenómeno interesante. Nos encontramos con una autoimagen bastante negativa por parte del propio entrevistado y poco arraigo al campo.

"Porque si yo hubiera tenido educación usted cree hubiera estado aquí? Ta'ría quién sabe adonde metido en una oficina no sé donde estaría trabajando pero me estaría ganando el billete más aliviado y yo muchas veces me pego en la cabeza porque me falta educación, he perdido miles de oportunidades" (Jaime Quintanilla).

"Yo soy admirador de eso (de la ciudad), veo que las cosas, estaré equivocado, veo que las cosas son mejores" (G. Irrarázabal).

El desconocimiento del campo de lo político también ayudaba a esta autoimagen negativa.

"El sindicato debería ser de los trabajadores y no estar apoyado siempre por los políticos. Como le decía yo la política es para los grandes, pa' los que pelean arriba en la cámara de diputados, de senadores" (A. Irrarázabal).

"La política para el campesino era complicada, además el que no entiende de política y se la meten, yo creo que vive mal" (G. Irrarázabal).

"¿Cómo era la Reforma Agraria? "Que era buena, pero no se comprendía bien ... el campesino estaba atrasado" (A. Irarrázabal).

Se considera el mundo de la ciudad como algo bueno, con mejores oportunidades y hay una timidez y alguna reticencia a participar en el desconocido mundo de la política.

Se ve también un claro cambio con la llegada del sindicato. Con la llegada de éste se produce un cambio en el "acostumbramiento" del campesino a su condición de vida; un mayor conocimiento del mundo de la ciudad y un conocer mejor sus derechos.

"Ellos estaban conformes hasta cuando abrieron los ojos, allí pensaron que habían dado toda una vida" (R. González).

"Muchos se daban cuenta (de los abusos) pero no había valor para enfrentarlos (V. Ruz).

El sindicato fue el factor de despertar a la gente y fue el elemento que le dió el apoyo que necesitaba el campesino para que esa pérdida de miedo se transformase en organización.

Con relación a la imagen de lo que fue el proceso de reforma agraria el diagnóstico es contradictorio, a nivel de dirigencia se captó mucho más en profundidad lo que era el proceso. Pero en la misma medida cuando nos trasladamos a nivel de la base campesina.

Al respecto un dirigente nos dijo: "Nosotros pensábamos de que la liberación del campesino, que el campesino fuera el que realmente se dictara sus propias metas de trabajo y la independencia no la obligación de estar sometido por el patrón. Mientras más trabajaba en el asentamiento, más producía, más remuneración veía entonces. La verdad de las cosas la reforma agraria era algo bueno pa'l campesino. La liberación total del campesino... el campesino tenía que tener su propia responsabilidad ante el compromiso del Gobierno, del Estado para con el proceso de liberación" (Miguel Acevedo).

Esta respuesta denota un crecimiento de por lo menos las intenciones del Gobierno al plantear el proceso de Reforma Agraria: a) liberar al campesino del yugo del patrón mejorándole sus condiciones de vida, lo que permitiría un mayor acceso de esa masa al movimiento interno, liberación que pasaba por un apoyo en el proceso de organización; b) acceso del campesino a la tierra para mejorar la productividad agrícola del país y mejorar las

condiciones de vida; y c) esto significaba que los actores entendieran la responsabilidad que sobre ellos recaía, el mayor trabajo que esto significaba.

"Lo que pensaba, es que tenía que producirse más en base en la reforma agraria. Ese era el pensamiento de nosotros, pero desgraciadamente no lo llevamos a la práctica eso... porque asustados porque ya no teníamos patrón, así que no teníamos por qué matarnos".

Es una constante en varias entrevistas que se dice que los campesinos en algunos casos estaban acostumbrados a ser mandados, eso explica en parte la respuesta anterior.

Con relación a la lucha que daría el patrón por recuperar la tierra y la respuesta que tenía que dar el campesino, encontramos un diagnóstico un poco más positivo. La gente se dio cuenta de la oposición de clase del patrón.

"Desde luego, claro eh... se resistía por todos los medios a entrega de la tierra" (C. Jorquera) No tanto así, en cuál tenía que ser la respuesta del campesino.

En relación a la asignación, la mayoría de las respuestas que recibí fue que el campesino en general prefería la asignación individual.

"Lo que pasa es que hay gente que no le hace mucho empeño, el verdadero ese trabaja más, entonces preferible que sea individual" (J. Quintanilla). Este es el principal argumento que por parte de los casos se esgrime para no interesarse por la asignación colectiva; los demás no trabajan.

"El asentamiento le entregaba 1/2 há. de terreno para que trabajara el solo y el campesino le daba mayor atención a ese pedacito que a la parte central" (C. Venegas).

"El caso mío yo miraba por los demás porque yo no lo tenía, elementos pa' trabajar solo, tenía toda mi familia chica ... miraba eso ... uno miraba por sí mismo y miraba por los demás también" (G. Irarrázabal).

Esta fue una respuesta bastante común: que sólo el flojo o sólo el que no tenía con qué trabajar se interesaba en compartir; más allá de los que hubiésemos idealmente deseado algunos sectores, creemos que faltó mayor labor de educación política que hubiese logrado ganar más sectores del campesinado para la idea colectiva.

Con relación a la idea de solidaridad, de apoyo solidario a otros fundos, tampoco se logró desarrollar el máximo de solidaridad que hubiese sido deseable.

Nunca tuvimos paro en apoyo de otros asentamientos porque los demás tuvieran problemas después de nosotros, cuando ya eramos asentamiento ya, entonces no teníamos pa' qué hacer paro nosotros, no ve no teníamos ná que ver con lo sindical tampoco nosotros, eramos asentamientos" (H. Donoso).

Recibí pocas respuestas en que se me hablase que habían ido en apoyo de otros fundos. El aspecto sindical (mencionado anteriormente) que consideramos de suma importancia, lo plantearé con posterioridad.

Consideramos importante detectar si existió o fue surgiendo algún grado de conciencia hegemónica dentro del campesinado, es decir, algún grado de aspiración al poder. Aquí también detectamos una división entre la base y la dirigencia.

La dirigencia necesariamente se dio cuenta de la necesidad de lograr una representación auténticamente campesina.

"Al principio lo veían lejano, posteriormente hubo un candidato campesino que fue en esos años Victoriano Zenteno ... la gente empezó a darse cuenta que podía conseguir representantes a niveles ya políticos, a niveles de decisión ... al poder participar representantes directamente de las bases, trabajadores agrícolas en los cargos regionales, le venía a demostrar al campesino de que realmente podía influir en los grupos de decisión " (C. Venegas).

No tanto por parte de las bases.

"¿Existía alguna aspiración en el campesino a lograr alguna representación en el gobierno?

No eso nunca pensamos nosotros que llegara a representar ..." (A. Irarrázabal).

"Si considerábamos que era muy imposible eso" (lograr una representación) (G. Irarrázabal).

En relación a las leyes en general, en algunos casos ya se tomó conciencia de que podían haber leyes perjudiciales al campesino y que la mayor parte

de las leyes eran hechas por los ricos en defensa de sus intereses.

"Mira casi nunca pensaban que habían leyes perjudiciales para ellos, sino que las leyes que más conocían, bueno la más promocionada en el sector, la ley de Sindicalización y la ley de Reforma Agraria, las demás leyes eran como muy distantes de la realidad campesina". (C. Venegas)

Otro elemento importante a considerar es si la gente tuvo claridad en el sentido de ver este proceso de cambios llamado reforma, dentro de la realidad económica, social y política global del país.

"No teníamos claro eso (del marco global de los cambios, y la necesidad de producción que tenía la ciudad), y si lo teníamos claro, eramos un poco egoístas que teníamos que aprovechar ahora que podemos pero no nos preocupamos del prójimo". (V. Ruz).

Este atender al marco global del que hablamos, es en última instancia atender a su vez, los motivos que llevaban al gobierno a impulsarla.

"Yo me di cuenta de un principio, que el proceso de reforma agraria, tenía que seguir con cambios dentro del país en general debido a que el campo alimenta a todos los chilenos... y para eso tenemos que tener recursos del estado". (J. López)

Estas dos respuestas distintas nos plantean otras caras del problema. Primero, algunos sectores de las bases campesinas no se interesaban por lo que pasaba en el país, no se interesaban por "la batalla de la producción", y parte de los sectores que tomaron conciencia nos dicen que los recursos fueron insuficientes para cumplir la meta de mayor producción.

En relación al sindicato, el campesino en su amplia mayoría se dio cuenta de la importancia organizativa del sindicato y de sus formas de lucha pero no tuvieron claridad en el rol que podía seguir jugando el sindicato en la época del asentamiento, que a nuestro juicio tenía una importante labor de educación política que cumplir.

"Una vez que empezó el asentamiento el campesino se fue desligando del sindicato porque concebía, el sindicato por supuesto, como una herramienta de lucha para pelear contra un personaje muy visible que era el patrón, y resulta que en el asentamiento se le había dicho que sus dirigentes eran sus compañeros y eran sus amigos, por lo tanto no podían pelear contra ellos" (C. Venegas).

Este es el espíritu general: como el sindicato era para pelear contra un patrón ahora ya no necesitaban al sindicato.

"El sindicato no nos iba a defender porque nosotros entrábamos a pasar al paso del patrón, o sus patronos. Patronos y obreros" (J. Quintanilla).

En relación a las perspectivas frente a la situación del campo hoy día, en el caso del parcelero se ve claramente que se interesa por solucionar sus problemas más que cambiar el estado en que se encuentra el agro en general. Solucionar los problemas de precios de los productos, comercialización fundamentalmente.

"Yo pienso que tendrían, a través de cooperativas o de cualquier organización que se formara que pudiera eliminar el intermediario, ... lo otro sería que se volviera a los créditos como los que había anteriormente, que eran créditos que daba el Banco del Estado a 8% ... yo creo que las cosas principales son esas, un crédito barato para la agricultura, asistencia técnica ... y lo otro comercializamos en conjunto para poder tener grandes volúmenes y poderles sacar precio y eliminar todo aquel comerciante pasa por dos, o tres o cuatro manos" (A. Castro).

En general no se piensa en hacer, o no se plantean cambios de tipo estructural en el campo, el parcelero que ha logrado mantenerse ve su situación como "buena" sus problemas son el precio de los productos, de los insumos, la comercialización, eliminación de U.F., etc.

"No sé cómo podría ser eso (en el futuro) porque también los pequeños propietarios se agrupan y una tremenda fuerza que entraría. Pequeños propietarios entrarían los parceleros; eso sería una agrupación. Pero resulta que le está yendo bien en la parcela, ya no quiere ningún roce con los demás; es un egoísmo tremendo y fíjese que no es lo mismo con el pequeño propietario.. Que han sido siempre pequeños propietarios muy diferente la ideología del pequeño propietario con los parceleros.. Porque los pequeños propietarios la mayoría, yo creo, están en esta Cooperativa y los parceleros habrán 4 ó 5 personas". (V. Ruz)

O sea, existirían más dificultades para que se una el nuevo parcelero, que el antiguo pequeño propietario. A pesar que en el caso del parcelero se valora la experiencia organizativa que significó el asentamiento.

"A mí me sirvió mucho la experiencia del asentamiento, yo no tenía idea de ná, yo era empleado aquí en el fundo y siempre ví como trabajaba el fundo, como una empresa, yo sabía más o menos ... Que, esa era la otra falla ... el poco contacto que había entre el inquilinaje y el patrón .... ellos



creían que eran todas utilidades, él veía vender cientos de papas, camiones de animales, trigo, entonces siempre pensó que eso era plata propia, que era toda plata propia, que era toda plata del patrón, que no había ahí créditos, que el patrón no tenía un costo, un gasto". (A. Castro)

No en todos los casos sí, o mejor dicho en muy pocos hay claridad eso sí en cómo podría utilizarse, en un futuro democrático, lo que fue la experiencia del asentamiento y del sindicato.

"¿Qué sería rescatable del pasado?" "La unidad que había entonces y la disciplina en la organización".